

UN ACTO DE OTRAS RAZONES

El jueves, 28 de febrero, pridie Kalendas Martias, mitad del mes de Anthesterión y, sobre todo, décimo día del Ventoso, presentó nuestro querido amigo Joaquín Navarro su provocador libro, *Tiempo de ceniza. La libertad acorralada* (Ediciones Foca), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. A dicha presentación asistimos buena parte de los que escribimos bajo este epígrafe de OTRAS RAZONES, como Antonio García Trevijano, que venía de Valencia de dar una conferencia sobre Dalí, del cual es el mayor experto internacional —el propio Umbral inserta a Dalí en el ideal clasicista de Trevijano, entre Policleto y Donatello—, Dalmacio Negro, con su probada hombría de siempre, Andrés Sorel, que nos anticipó la aparición de su nueva novela, *La noche en que fui traicionada*, sobre nuestra última Guerra Civil, y un servidor; así como el siempre caballeroso amigo José Antonio Sentís, aguerrido custodio de esta sección. También pude ver y saludar entre el público a Gonzalo Puente Ojea, todo un lujo de inteligencia, erudición y coherencia vital. La presentación del libro de Joaquín tuvo como padrinos a Julio Anguita y Federico Carlos Sáinz de Robles, un verdadero festín de inteligencia en esta hora de España en que la más chata mediocridad y el espíritu rampón y triste han puesto sus reales en la política y en el mundo del Derecho. Tiempo, sin duda, ceniciento y lúgubre.

Julio Anguita analizó el libro de Joaquín Navarro de forma impecable y penetrante, alumbrando magníficamente algunas páginas del texto, como aquellas concernientes a los movimientos espontáneos y variegados de antiglobalización. Vinculó la miseria moral del actual Estado Español con el pecado original que lo creó: la transformación del franquismo y desde el franquismo en la actual oligarquía coronada, citando de forma expresa al primer autor de este postulado, Antonio García Trevijano. También se sorprendió de que desde que el juez Navarro publicase *Palacio de Injusticia*, se hubiese degradado aún más la justicia. «Yo suponía que entonces habíamos llegado ya al grado más bajo de abyección». Y, finalmente, fustigó contra el actual quietismo social, especie de marasmo que anula la actividad interior de las personas, como una nueva reedición del pensamiento del padre Malebranche. Para el malebranquismo sólo Dios se mueve y actúa.

Federico Carlos Sáinz de Robles, receptor de la dedicatoria o nuncupatorio de la obra, propuso una lectura inversa; de suerte que las últimas páginas que se deberían leer fueran las cuatro de la Introducción, verdadero manifiesto de la dignidad pública, tras los truculentos y tremebundos episodios narrados en las páginas «siguientes». Sáinz de Robles también se extendió en el perfil del personaje del autor, compañero entre las báquicas parroquias escorialenses de Troya y Pancorbo: «Un hombre que es un verdadero incordio por su manía de buscar y proclamar siempre la verdad, lo que le convierte en esta sociedad de encefalograma plano, por lo que respecta a la moral pública, en un peligroso provocador». En efecto, Joaquín Navarro no es un provocador al uso, a partir de torpes extrava-

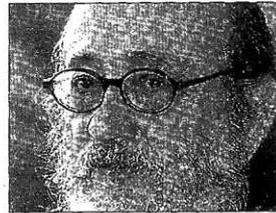


gancias y deliquios nudistas, sino a partir de su decencia y valor indeclinable en su defensa de lo que al menos él entiende como verdad. Moleste a quien moleste. Y este país, con una clase política tan degradada, abyecta y triste, necesita a hombres alegres como Joaquín Navarro, nuevos tábanos socráticos que despierten la dignidad amodorrada de los súbditos de esta forma de Monarquía tan mucilaginoso. Aunque discrepo radicalmente con Joaquín Navarro en el derecho de autodeterminación de las llamadas nacionalidades que componen España, sin embargo, me siento hondamente estremecido por su pasión por la libertad de expresión y su tenaz compromiso ético en favor de los marginados de esta sociedad sin corazón. Incluso he llegado a comprobar que casi somatiza la injusticia del poder cuando éste oprime, tortura o desprecia al ciudadano. Su vida se implica en lo humano sin jamás calcular las consecuencias personales que tal implicación le puedan acarrear, fiel siempre al principio de Séneca, «Homo sacra res homini». Quizás el amigo más valiente que tenga uno. Espero seguir mereciendo su amistad.

Martín-Miguel RUBIO ESTEBAN

GLOBALIZACIÓN. 1. MESES CRUELES

Los va a vivir España. Los va a vivir él, los movimientos llamados antiglobalización. Punto de referencia, de crisis o de crecimiento. Ya suenan campanas por todas partes intentando apuntarse a lo que para algunos puede ser algarada y fiesta, para otros mero oportunismo político, para los más sinceros lugar de encuentro, reflexión y debate. Tres cumbres de jefes de Estado y primeros ministros de la Unión Europea se celebrarán en España en los próximos meses. A mediados de marzo se reunirán en Barcelona. En Madrid en el mes de mayo, apenas pasadas sus fiestas de San Isidro. En Sevilla con la entrada del verano. Tres comunidades distintas y un único, para unos problema, para otros esperanza, para todos interés verdadero. Y ya se escuchan tambores organizativos de distinta índole. En Linares-Baeza los represores. La policía se entrena para combatir a quienes protestan u ofrecen vías distintas a las oficiales. En Barcelona chocan ideas contrapuestas: las de quienes buscan un espacio alternativo para manifestarse y los denominados radicales que no aceptan ningún tipo de condicionamiento a su respuesta. En Madrid, a diferencia de Barcelona, el delega-



do gubernativo es partidario de la mano dura, considera que la violencia es patrimonio suyo. El partido comunista descubre de pronto que el Pisuerga pasa por Sevilla y corre a bañarse en sus aguas y ver qué puede sacar de ellas.

Aquí vamos a reflexionar en una serie de trabajos sobre este tema que sin duda ha arrancado con fuerza en los comienzos de siglo. Desde la absoluta independencia, es decir, la individualidad, y en un plano de reflexión teórica que siempre antepone la duda al dogma, y la búsqueda de un camino abierto al prejuicio de quienes hablan como si fueran poseedores de la verdad. Es tema que vengo tratando en conferencias y coloquios en distintas ciudades españolas. Apasionante para mí. Fundamental, tal vez, para el desarrollo político, económico, social y cultural, en el mundo inmediato. Porque el debate, más allá de quienes sólo piensan en la violencia represora, ha de centrarse en las ideas y las tácticas entre organizaciones abiertas y movimientos rígidos y dogmáticos. En el fondo son las ideas, las alternativas que puedan ofrecer frentes antiglobalizadores, o mejor, que entiendan la globalización de otra manera, lo que más preocupa a las grandes potencias. Porque la contestación violenta no sólo es fácilmente reprimible, sino que además justifica la política que basa en la violencia su única razón de ser. Por poner un ejemplo de los problemas que hemos de abordar: el caso de la ONU. Su nulo papel actual en la política mundial. Su supeditación a los intereses de Estados Unidos. Los Ben Laden de turno, en su simplista, maniqueísta, criminal, y absurda táctica, preconizarían «bombardearla». En cambio parece lógico impulsar la idea de una crítica radical, que exija su transformación, que la haga igualitaria y democrática para todos los países, que a través de ella se impidan las guerras imperialistas o que vigile exhaustivamente el cumplimiento de los derechos humanos en cualquier lugar del mundo. Que exista, en suma, y no sea como ahora un ente de ficción.

El camino de los reformadores no es fácil, nunca lo fue. Y menos el de los revolucionarios. Y no hablo solamente de la represión que encuentran a su paso, sino de otro peligro: el del secuestro de sus ideas por los oportunistas de turno, su apropiación por políticos profesionales que terminan prostituyéndolas. Y así, cuando con ellas dicen gobernar, contemplamos que son como cadáveres embalsamados en sus conciencias, perpetúan conceptos y formas organizativas tan viejas y corruptas como aquellas contra las que pretendieron dirigir sus luchas. Porque en el fondo esquilmaron a teóricos y revolucionarios para alcanzar el poder, y una vez conseguido se convirtieron en sus más feroces verdugos... Mas no es éste el tema de los meses venideros. No nos encontramos ante semejante debate... todavía. Aunque ya los enfrentamientos que sin duda van a plantearse en Barcelona entre unos y otros grupos, apuntan por este camino, basado en la experiencia histórica.

Andrés SOREL

PORQUE SÍ Y PORQUE ES ASÍ

JUAN VICENTE HERRERA

Desde hace tiempo, Castilla y León, pisa cada vez más fuerte en la realidad de España. Desde hace tiempo, leoneses y castellanos, construyen con ganas, y aún más ilusión, una autonomía con superior calidad de vida. Pero sería injusto no destacar en ese buen hacer, día a día, de trabajadores y empresarios; de la Universidad y las gentes de la Cultura, la aportación, también, de los políticos, ahora que se cumple un año de la investidura de Juan Vicente Herrera. No era fácil sustituir a Juan José Lucas, el candidato autonómico del PP que mayor distancia ha sacado al PSOE. Con enorme capacidad de trabajo, el presidente Herrera, una

de las mejores cabezas de la familia popular, no ha dejado en estos meses de pisar la calle. De escuchar a todos, como a él le gusta. Como en el salón de casa. Mal que le pese a algún buitre pepero —ahí están los resultados—, está acertando. Y trabaja ya en esa segunda descentralización de España, que él propuso, para ceder competencias a los municipios y lograr así más proximidad a los ciudadanos todos.

Jesús FONSECA

